

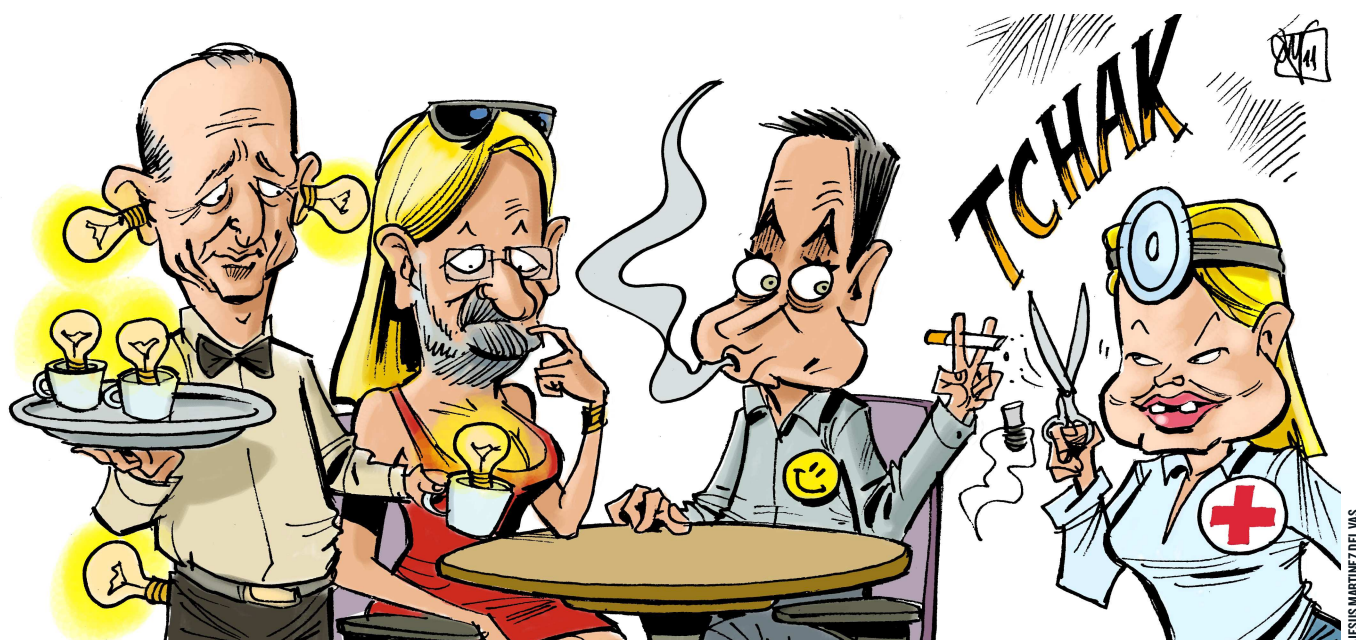
ECONHUMOR

CARLOS RODRIGUEZ



BRAUN

¿QUIÉN SE ACERCA MÁS A LA ECONOMÍA DE VERDAD, BARBIE O SMILEY? PAUPER OIKOS ARRASTRA A NUESTROS LÍDERES A CHARLAR CON EL ÚNICO QUE SABE DE ECONOMÍA REAL. DON JUAN CARLOS, CLARO.



CURSO DE ECONOMÍA REAL. EN IMPRESIONANTE EXCLUSIVA, HABLA EL REY

EL DESCRÉDITO DE LA ECONOMÍA FINANCIERA EN LA ACTUAL CRISIS ha animado los debates sobre la economía real. Pero esa economía, ¿qué es, exactamente? En Actualidad Económica decidimos recurrir al héroe de los economistas, nuestro reportero estrella, Pauper Oikos, que convocó a los dos principales líderes políticos a nuestra redacción y les reclamó una definición.

—Sólo yo represento la economía real —anunció Smiley—. Como presidente del gobierno más progresista

de la historia de España, el que más ha aumentado las becas...

—Y el paro, caradura —interrumpió Barbie, envalentonado por las encuestas arrolladoras—. El PP promueve la economía real, y vosotros no. De ahí el desastre que habéis perpetrado, y la urgencia de unas elecciones generales.

—¿Quieren ustedes café? —interrumpió Miguel Sebastián, y sirvió unos absurdos cafés que sabían a rayos y, por seguir con la energía, costaban millones de euros en subsidios a las renovables.

Pauper Oikos comprendió que la reunión no daba más de sí, esquivó al oneroso ministro de Industria, y propuso a los jefes socialista y conservador acudir a quien mejor conoce en España la economía real: el Rey.

—No puedo ir ahora —se excusó Smiley—. Tengo que preparar una nueva serie de trampas para dis-

traer la atención del personal, de modo que no piense en el paro.

–Tampoco puedo yo –le secundó Barbie–. Mi obligación es cortar el cuello a cualquiera que tenga una idea nueva en el partido, y desde luego a cualquiera que ose pensar en el liberalismo.

–¡Eso jamás, jefe! –gritó Baby Sands, disfrazado de baobab centropoide–. A ver si me fastidias el plan de ser presidente de la Junta de Andalucía tras mil años de derrotas.

–Y de machacar a los que han intentado hacerte sombra, pizarón –murmuró Smiley, sarcástico.

–Vade retro, liberales –aulló Ferdinand Lassalle–. El PP es centrorreformoide, se aleja de la tendencia neoliberal y libertaria que convirtió al mercado en una abstracción dogmática que justifica un egoísmo descontrolado y sin límites.

–Bravo, bravo: esa sí que es la economía real –aplaudió el alcalde madrileño Alberto Ruiz Faraón, subiendo aún más los impuestos–. Abajo el liberalismo estaticida.

El reportero de Actualidad Económica despidió a la fauna acólita centrorreformípeda, y arrastró a los jefes

del PP y del PSOE al Palacio de la Zarzuela.

–Hombre, Pauper, qué alegría –saludó el Monarca, siempre cariñoso con la escueta tribu de los economistas liberales–. A estos otros dos los tengo muy vistos, pero a ti no. ¿Qué haces de tu vida que casi no apareces por Palacio?

–Es que la crisis no ha sido hospitalaria para la libertad, Señor –contestó el economista paradigmático–. He preferido pasar a un segundo plano.

–Lo comprendo –aceptó el Rey–. Y hoy, ¿qué puedo hacer por ti?

–Nos interesaría que Su Majestad nos aclarara qué es la economía real –respondió Pauper Oikos.

–Es la mía, la centrorreformiástica –reivindicó Barbie–. Ya sabe Su Majestad, una cosa y la contraria.

–Entonces es la mía –protestó Smiley, dirigiéndose al Rey–. Señor, el mensaje de Navidad demostró que Su Majestad es socialista. Es un defensor del rumbo de España y de las reformas que estamos acometiendo para superar la crisis económica con una sociedad más justa y cohesionada. Es un Rey pegado a su tiempo, que apoya una España diversa y plural, que demanda responsabilidad, esfuerzo, honradez y determinación por parte de todos. Ha sido el mensajero del aliento a los ciudadanos y también ha sido el mensajero de la confianza en el futuro de España.

–¡Pero si eso es lo que piensa el Partido Popular! –gritó Barbie mesándose la ídem–. Ésa es la filosofía centrorreformicular.

LOS LÍDERES SOCIALISTA Y POPULAR SALIERON DE LA ZARZUELA enfrascados en su discusión, pero les resultó difícil escucharse dados los atronadores ronquidos de los ciervos, que no habían podido soportar sus camelos.

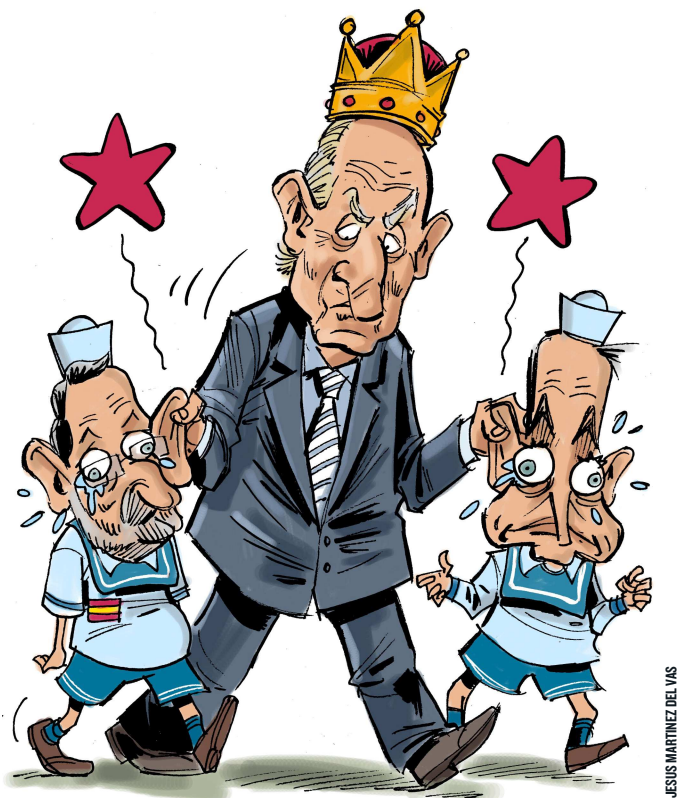
–Se han marchado por fin estos pesados –le dijo sonriente el Rey a Pauper Oikos–. Ven, vamos a tomar una copa y a fumar un pitillo.

–¿Se puede fumar en Palacio, Señor? –preguntó boquiabierto el economista, mirando de reojo a ver si veía a Leire Pajín o a otros delatores progresistas.

–Yo ya no fumo –aclaró el Rey–. Pero tú sí. Estás en mi casa y aquí puedes fumar. Al menos mi casa resistirá frente al empuje del neofascismo neopuritano y políticamente correcto.

–Su Majestad me vuelve aún más monárquico –reconoció Pauper Oikos.

–Es que yo, como la mayoría de los ciudadanos, conozco la clave de la economía real, y los políticos no –concluyó don Juan Carlos–. Es el secreto de mi casa: no costar mucho a los españoles, y dejarlos en paz.



La derecha y la izquierda son completamente incapaces de definir y propiciar la economía real, porque tanto el Partido Popular como el Partido Socialista comparten el lenguaje vaporoso del centrorreformismo, donde prácticamente todo es posible, salvo el ejercicio de la libertad